

## CAPÍTULO IV

### ACCIÓN-VOLUNTAD

*Definición de la Acción-Voluntad. – Características de la Fuerte Voluntad. – El “Freno de la Voluntad”. – Cómo se manifiesta la Acción-Voluntad.*

Habiendo considerado las dos primeras fases de la Voluntad, conocidas como Deseo-Voluntad y Voluntad-Decisiva, respectivamente procederemos a la consideración de la tercera fase, que hemos llamado Acción-Voluntad. Esta fase puede ser denominada la fase dinámica.

Los psicólogos nos dicen que la “Voluntad se compenetra con la acción” al principio, al fin, y en todo tiempo; en la Acción radica la “explosión” de la Voluntad. Podemos desear ardientemente el tener o hacer alguna cosa, y realizar los actos conducentes para tenerla o hacerla; pero, a menos que el deseo y la decisión no se traduzcan en Acción, o a menos que el conato de Acción-Voluntad no sea relegada, faltará siempre la plena manifestación de la Voluntad. La esencia de la Voluntad yace en el actual *haciendo*. La actitud mental del hombre de Voluntad está representada por su consciente sentimiento de “¡Yo hago!”. No solamente que *desea* hacer, o que está *decidido* a hacer, sino que actualmente *hace*.

Los libros de texto sobre Psicología dedican gran espacio y atención al asunto de las “acciones reflejas”, “acciones impulsivas”, “acciones instintivas” y otras acciones no deliberadas de la Voluntad. Estas fases del asunto general son muy interesantes para el aficionado a la psicología científica; pero, en nuestro sentir, pueden pasar con una somera mención en este libro, dedicado principalmente al desarrollo y científico uso de la voluntad, por el individuo, en la vida práctica. Es muy interesante saber por qué nos conmovemos violentamente, por acción refleja, cuando nos repican las costillas con los dedos; y por qué una rana decapitada levanta su pata perforada para desprender el alfiler que la sujeta a la tabla; y por qué nosotros obramos instintiva o impulsivamente en ciertos casos; pero estas cosas tienen muy poco que ver con la educación, ejercicio y desarrollo de lo que los hombres llaman Voluntad-Poder, y su inteligente y adecuado uso. La sola cosa práctica de estos asuntos es el hecho de que, por un acto de la voluntad, el individuo puede restringir o inhibir estos movimientos y actos de la Voluntad, sean reflejos, impulsivos, o instintivos, y establecer otros y nuevos impulsos e instintos por un esfuerzo de Voluntad.

La manifestación de Acción-Voluntad que nos concierne principalmente, es la que puede llamarse un resultado de deliberado raciocinio que el Deseo despierta primero, y luego la razón y el juicio pesan, comprueban, consideran y equilibran; después actúan sobre la Voluntad Decisiva, y, finalmente, son puestas en acción por esa peculiar cualidad de la Voluntad que “deja salir” las acumuladas energías de la Acción-Voluntad.

Es cierto que todas las ideas de deseo tienen un aspecto motor; esto es, que todas las ideas y todo lo que es afín al deseo o “falta de...”, ejerce un impulso sobre la Acción-Voluntad, variando el grado y fuerza según las circunstancias, pretéritas experiencias, carácter, etc. Y esto es tanto más cierto, y es asimismo un hecho más importante, cuanto que la mayoría de estos impulsos son corregidos, restringidos o anulados por el ejercicio de los restrictivos poderes de la Voluntad-Decisiva. En los animales inferiores y en los niños pequeños, existe al principio una viva sucesión del deseo al impulso sobre la Acción-Voluntad y el acto resultante. A medida que el animal o el niño adquieren experiencia, aprenden que su descomedido ejercicio de impulsar la Acción-Voluntad, les ocasiona frecuentemente desagradables y peligrosas consecuencias, y un nuevo plantel de deseos, deseos negativos, nacen y originan lo que llamamos prudencia, cautela o temor. Esto no obstante, la Voluntad Deliberada entra en acción en un pequeño grado, pues en el caso se manifiestan dos grupos de deseos luchando por precedencia y manifestación. La decisiva Voluntad obra como un refrenador de la acción impulsiva.

Esta acción inhibitoria de la Voluntad Decisiva se manifiesta en los individuos adelantados por lo que llamamos Dominio de sí mismo. Cuanto más adelantado es el individuo, mayor es el grado de este Dominio, por regla general. La Fuerte Voluntad se evidencia, no solamente en el poder de ejercer una fuerte Acción-Voluntad, sino también en el poder de inhibir enérgicamente la acción no deseada. En efecto, el Dominio de sí mismo y la propia restricción son las características del hombre de Fuerte Voluntad. Si todo deseo o impulso llegara a completarse en acción, el individuo perecería bien pronto víctima de su locura y falta de dominio sobre sí mismo. La persona que posee una fuerte voluntad es apta para restringir un impulso hacia un placer inmediato en pro de alguna satisfacción más intensa, demorada por la distancia en espacio o tiempo. Desprecia la satisfacción menor para alcanzar la mayor; soporta la pena más chica para evitar la más intensa. La Inhibición ha sido llamada el “Freno de la Voluntad”. Es altamente ventajoso adquirir el dominio de estos frenos.

James dice, refiriéndose a la inhibición de los impulsos motores:

“A medida que avanza la evolución mental, lo complejo de la conscientividad humana se hace mayor, y con ello la multiplicación de las inhibiciones a las cuales está expuesto todo impulso... La inhibición tiene su lado bueno y su lado malo; y si los impulsos de un hombre son en su mayoría ordenados tan pronto como sentidos, si tiene el valor suficiente para sufrir sus consecuencias, y bastante inteligencia para llevarlos a un final satisfactorio, siempre será a favor de su mental organización y ventajoso para el reposo de su cerebro. Los militares más famosos y los revolucionarios más célebres que menciona la Historia han pertenecido a este simple, pero exclusivo tipo de impulsión. Los problemas se hacen difíciles para las mentes reflexivas e inhibitorias. Pueden, es cierto, resolver grandes problemas; y pueden evitar más de una equivocación, a que están expuestos los hombres de impulso. Pero cuando éste no comete equivocaciones, o es hábil para enmendarlas, viene a ser el más atractivo e indispensable de los tipos humanos.”

Parécenos que un feliz término medio entre los dos extremos mencionados, sería el ideal de un carácter.

Halleck dice, hablando de la inhibición:

“La Inhibición solamente hace su aparición con la educación y la experiencia. Los animales, los niños pequeños y los salvajes tienen escaso poder de restricción. Si pisamos la cola de un gato se sucede en el acto la acción acostumbrada. Si herimos los sentimientos de una persona culta, con frecuencia no vemos un signo exterior de su descontento. Si se pone comida delante de un animal, engulle lo que puede y pisotea el resto. Del mismo modo, muchos jóvenes no pueden inhibir su tendencia a malgastar el tiempo y pisotean sus mejores oportunidades. El esfuerzo de una voluntad desarrollada en nada se demuestra tanto como en la inhibición.”

La Acción-Voluntad se manifiesta en varias direcciones, que escuetamente pueden clasificarse como sigue:

- I. *Acción en Movimiento Físico.*- Usted siente el deseo de atravesar la sala; usted puede, y probablemente quiere, deliberar un momento sobre la conveniencia de dar el paso para cumplir o satisfacer la “falta de...”; entonces decide usted dar el paso; después delega usted en ese misterio algo que pone en actividad la Acción-Voluntad; y finalmente, atraviesa usted el salón. Del propio modo, yo levanto el brazo, necesito levantarlo; me decido a hacerlo; abro el manantial de acción, y el brazo se levanta. De la misma manera podemos, y lo hacemos frecuentemente, inhibir los movimientos físicos. Decidimos no golpear; no movernos; no hablar.
- II. *Acción de la Dirección del Pensamiento.* – Usted pone en operación la actividad mental llamada pensamiento; o, como algunos prefieren, usted dirige y regula la dirección del torrente de pensamiento, conduciéndolo por los canales apropiados y evitando que se desvíe el curso que usted le ha señalado. Del propio modo podemos inhibir e inhibimos pensamientos determinados, apartando la mirada mental de los asuntos desagradables y evitando toda tendencia en esta dirección de manifestación. Bajo la cabecera de pensamiento, pueden incluirse los varios procedimientos de razonamiento, deliberación, juicio, comparación, etc.
- III. *Acción en el Ejercicio de la Atención.*- Usamos la voluntad dirigiendo la Atención hacia cualquier objeto, bien exista en la mente o bien en el mundo exterior, y conservándolo allí. Esta es una de las manifestaciones más importantes de la Acción-Voluntad. En su grado más alto se la llama Concentración, que poseen en escala superior todos los hombres eminentes.
- IV. *Acción en el Ejercicio de la Memoria.*- O sea en traer a la mente los archivados registros de pasadas impresiones.

Esta manifestación pone en acción varias actividades mentales subconscientes, tales como la Asociación, etc., que describiremos al tratar de la “Memoria”, y que no necesitamos adelantar aquí.

V. *Acción sobre las Facultades Mentales Subconscientes.* – Esta clase de actividad de la Acción-Voluntad, apenas si está reconocida por los psicólogos ortodoxos; pero forma una importante parte de la instrucción práctica de la Nueva Psicología. Abre un campo de mentación enteramente nuevo, cuyos límites no han sido bien definidos aún.

VI. *Acción en la Dirección de Excitar o Reprimir el Deseo,* las emociones, sentimientos, etc.

Esta es la fase de Acción-Voluntad que emplean los hombres que rayan a gran altura. Mientras una naturaleza ineducada permita ser arrastrada por sus deseos, sentimientos y emociones, el individuo bien cultivado los domina, y, o los estimula para aumentar la llama de la acción, o bien los restringe o inhibe con objeto de dejar más libertad y más amplitud a otros más ventajosos.

VII *Acción en la Dirección de ejercer esa peculiar influencia de la Voluntad-Poder* sobre personas, cosas, circunstancias y condiciones, cuyo “poder” está reconocido por todo el mundo como existente y en plena operación, pero que es estudiadamente ignorado por los profesores ortodoxos de psicología en sus obras de texto.

Aún cuando omitida en las escuelas académicas, esta fase de la Voluntad se explica en la gran “Escuela de Experiencia”, y se dan cursos superiores de ella en la universidad de Hard-Knocks<sup>1</sup>

Aún cuando muchas de las manifestaciones de la Acción-Voluntad pueden parecer ajenas a la clasificación antes expuesta, un pequeño análisis demostrará que estas manifestaciones están compuestas de variaciones o combinaciones de las clases o fases indicadas, en grado variable.

---

<sup>1</sup> Estados Unidos